



Universidad De Ain Shams

Facultad De Al-Alsún

Departamento De Español

La Libertad Y La Violencia
En *El Tintero* (1960) Y *Un Solo De Saxofón* (1961)
De Carlos Muñiz

Tesina Presentada Por

Dalia Abd Arraouf Abd Al-Aziz Algaradawy

Bajo La Dirección De

Prof. Dra. Aisha Mahmoud Swelam

Prof. Dr. Mohammad Assaguir Ahmad

El Cairo 2010



La Libertad Y La Violencia
En El Tintero (1960) Y Un Solo De Saxofón (1961) De Carlos Muñiz

Dalia Abd Arraouf Abd Al-Aziz Algaradawy

2010

Agradecimiento

Estoy muy agradecida al Altísimo Allah por orientarme en el camino recto. Gracias a él puedo cumplir debidamente la tesina que obtiene la admiración por todos.

Me gustaría agradecer a todas las personas que me ayudaron a sacar este trabajo a la luz.

Gran agradecimiento me dirijo a Prof. Dra. Aisha por su innegable apoyo y sus valiosas orientaciones que enriquecen esta labor.

Igualmente agradezco a Prof. Dr. Mohammad por su esfuerzo continuo y sus consejos útiles en esta investigación.

Querría agradecer al comité de arbitraje Prof. Dr. Jamal Addin Abd Arrahman y Prof. Dra. Nadia Abd Algader por sus notas valiosas e indispensables para la coherencia de este trabajo.

Le agradezco también a Rawya, la auxiliar de la biblioteca de Cervantes, por su preocupación por buscar las fuentes más importantes en esta labor.

Especial agradecimiento lo merecen mis queridos padres quienes me animaban a proseguir el camino pese a los impedimentos. También les agradezco sinceramente a mi marido por su apoyo y esfuerzos continuos, a mis hermanos y a mi ama de casa.

Finalmente mi gran agradecimiento a mi querido hijo Khaled a quien siento la culpabilidad por cortar el tiempo dedicado a él a favor de mi estudio.

INDICE

Introducción	Páginas
Capítulo Primero	
Carlos Muñiz una figura del teatro español de posguerra	
1.1. España en los años cincuenta	1
1.1.1. La vida política	1
1.1.1.1. La política interior	1
1.1.1.2. La política exterior	3
1.1.2. La vida económica	4
1.1.3. La vida social.....	6
1.1.4. La vida cultural.....	7
1.2. Muñiz, el hombre, el luchador	9
1.3. Muñiz, pasos hacia la literatura	10
1.4. Carlos Muñiz y el nuevo teatro social.....	12
1.5. La evolución dramática de Carlos Muñiz	16
1.6. Carlos Muñiz... el innovador	20
1.7. Influencias	21
1.8. Constantes en la dramaturgia de Carlos Muñiz	22
Capítulo Segundo	
Estudio analítico de <i>El tintero</i>	
2.1. Argumento	28
2.2. Temas tratados	29
2.2.1. El concepto de la libertad	29
2.2.2. La libertad de la expresión.....	30
2.2.3. Liberarse de la burocracia.....	32
2.2.4. La violencia	34

2.2.5 . La opresión social	36
2.2.6. La alienación	39
2.2.7. El materialismo o la deshumanización.....	42
2.2.8. La pasividad	45
2.2.9. La hipocresía social	48
2.2.10. La corrupción moral	49
2.2.11. Relaciones deformadas	50
2.3. Los personajes	51
2.4. El espacio dramático	78
2.4.1. La estructura espacial de <i>El tintero</i>	80
2.5. Estructura temporal de <i>El tintero</i>	81
2.6. El ambiente	83
2.7. El símbolo	85
2.8. El diálogo	93
2.9. El vestuario	96
2.10 . La luz	97
2.11. La acotación	98

Capítulo Tercero

Estudio analítico de *Un solo de saxofón*

3.1. Argumento	101
3.2. Temas tratados	102
3.2.1.La libertad de expresión	102
3.2.2.La violencia	103
3.2.3.La opresión social	105
3.2.4.La alienación	106
3.2.5.El maquinismo o la deshumanización	108

3.2.6.La pasividad	109
3.2.7.El racismo	110
3.2.8.El paro	111
3.3. Los personajes	111
3.4. El espacio dramático	125
3.5. El tiempo dramático	125
3.6. El ambiente	126
3.7. El símbolo.....	127
3.8. El diálogo	133
3.9. El vestuario	136
3.10 . La luz	136
3.11 . La acotación	137
4. Conclusiones	142
5. Bibliografía.....	151

Introducción

Carlos Muñiz representa el teatro de protesta social de posguerra que tiene como objeto criticar rigurosamente al sistema establecido con la esperanza de cambiar las maldades de la sociedad y de despertar la conciencia del individuo a fin de lograr su voluntad libre quitada por el régimen autoritario de Franco.

Hemos elegido estudiar el teatro de Carlos Muñiz ya que presenta unas cuestiones que encarnan la realidad española de la posguerra y que tiene como eje indispensable el hombre ordinario y sus problemas que nadie les dé cuenta por el dominio de los intereses. Respecto al tema de nuestro trabajo la libertad y la violencia en las obras *El tintero* (1960) y *Un solo de saxofón* (1961) refleja un período en el que España sufre de una sociedad rígida y cruel, que no acepta la libertad de la meditación ni de la expresión. Esto lo que provoca a Carlos Muñiz a dedicarse el tema de la libertad como núcleo esencial en toda la producción dramática que escribe. La libertad de expresión lleva una relación íntima con la existencia humana. Sin ella la existencia del hombre carece de significado. Como la sociedad a la que dirige Muñiz su escritura es intolerable y represiva, no resulta sencillo obtener la libertad, de ahí, surge el concepto de la violencia que abarca tanto la represión intelectual como la liquidación física. La libertad y la violencia son conceptos contradictorios que representan la lucha entre España deseada y España alienada. Es el conflicto entre la vida y la muerte.

El método seguido en este trabajo es el estudio analítico para demostrar cómo vienen los personajes junto con los recursos artísticos funcionados a favor del tema principal y contribuyen a resaltarlo.

Este trabajo se compone de tres capítulos seguidos de conclusiones y finalmente una bibliografía. El primer capítulo, titulado, Carlos Muñiz, figura del teatro español de la posguerra, estudia primero la vida española en los años cincuenta, luego, trata de una breve biografía sobre el autor. Acerca de España en los años cincuenta vamos a empezar por la vida política caracterizada por el aislamiento impuesto por el nuevo sistema franquista a

la sociedad para mantener su perduración. Y el alejamiento involuntario por parte del mundo europeo a causa de la actitud que adopta España durante la II guerra mundial y por contar con una dictadura al sistema. Luego, vamos a tratar la vida económica sumergida por la cual se difunden las huelgas por todo el país. Seguiremos con la vida social en la que representa el paro un rasgo esencial, además del estado de la emigración interna y externa y la aparición de la burocracia que impide el desarrollo del Estado. Acabaremos este punto con la vida cultural que empieza a recuperarse la gloria de España tras una etapa de vaciedad tremenda en los años cuarenta.

Con la segunda parte del mismo capítulo vamos a echar un vistazo sobre la vida de Carlos Muñiz, las culturas europeas que forman su intelectualidad aperturista que rechaza la rigidez y la alienación que caracterizan la realidad española de la posguerra. Después, hablaremos del nuevo teatro español al que pertenece Carlos Muñiz. Es una promoción realista que se deriva de la generación realista cuyo fundador es Antonio Buero Vallejo. Esta promoción tiene como objeto poner de relieve los problemas de los frustrados y los aplastados por los condicionamientos precarios que rigen a España tras la guerra civil (1939). Asimismo, mostraremos las características de la producción dramática de esta promoción. Seguiremos con las dos etapas evolutivas de la dramaturgia muñiziana; la primera en la que se cultiva el naturalismo, de mayor atención al hombre en sí y la segunda en la que predomina el expresionismo que va bien con la ideología del autor que enfoca la luz sobre una sociedad entera. Terminaremos este capítulo con las constantes más destacadas que caracterizan la dramaturgia de Carlos Muñiz.

Vamos a empezar con el capítulo segundo que contiene junto con el capítulo tercero la parte fundamental de esta tesina y en el que exponemos un estudio analítico de la primera obra dramática en cuestión titulada *El tintero*. Se inicia por un argumento de la pieza, luego se expone la libertad (tema en cuestión), el concepto desde la perspectiva del dramaturgo y sus aplicaciones por medio de diversas situaciones dramáticas. Luego hablamos sobre la violencia (segundo tema de cuestión) tanto la física como la psíquica ejercida por la sociedad sobre el personaje principal. Luego, echamos un vistazo sobre los temas más destacables que obstaculizan

conseguir la libertad como la opresión, la alienación, la burocracia, la pasividad...etc. Luego, vamos a hablar de los personajes divididos en personajes ansiosos a lograr la libertad, otros que representan la sociedad intransigente, además de otros personajes pasivos que sostienen, con su indiferencia, la sociedad rígida.

Después, hablaremos del espacio dramático y su importancia en resaltar la obra dramática. Es un espacio múltiple que exige varios cambios de escenario lo que refleja una visión distorsionada del mundo. El dramaturgo elige los lugares cerrados que subrayan la misma idea de la no apertura y la preferencia del estado de aislamiento. Cuando utiliza el único espacio abierto; el parque, quiere afirmar que tampoco ese lugar es vigente para los ansiosos a la libertad por medio de la desgracia a la que se expone el protagonista. Todo el mundo es un lugar estrecho y asfixiante.

Apuntaremos al tiempo que viene muy expresivo de los acontecimientos. La opción por la estación de la primavera, y lo que contiene esa estación de vitalidad y florecimiento viene en contraste con la apatía del mundo y el estado de deshumanización que le envuelve. Otra vez, se resalta el sentido de que la libertad encarnada por la primavera es inaceptada en la nueva sociedad tan cruda que hace anular los aspectos bellos de la naturaleza.

Además del ambiente y el decorado escaso para simbolizar la vida inhumana que caracteriza la sociedad. Trataremos del diálogo que define la personalidad del hablante. Encontramos frases que denotan el deseo de mostrar la individualidad y la autodeterminación, y otras que denotan la represión de las opiniones encarnadas por los personajes que representan la autoridad o los que representan la pasividad que aceptan humillarse fácilmente.

Otro elemento importante que vamos a mencionar es el símbolo en la pieza y su papel en enriquecer el texto y elevar su valor. Señalaremos al signo dramático con sus formas; el sonoro, el visual, el paraverbal, el proxémico y el quiniésico.

Terminamos el capítulo segundo con centrarnos en otros elementos como el vestuario, la iluminación y la acotación que demuestran unos personajes caóticos e inquietos, reclusos dentro de unas ideas ya caducas de una sociedad cruel.

El capítulo tercero contiene el mismo estudio analítico igual que el anterior, teniendo como objetivo la segunda obra titulada *Un solo de saxofón*, en que empezamos por un argumento que releva la principal acción dramática alrededor de la cual estalla el conflicto. Apuntamos a la libertad, igual que la primera obra, es la libertad de expresar del ser humano y el rechazo de exteriorizarla fuera de adoptar decisiones. Luego, nos centramos un poco más en el tema de la violencia, que en esta segunda pieza surge de modo más drástico que la primera. Aclaremos el sentido de la violencia que es una forma de la represión de la libertad del individuo. En el mismo tema atribuimos las causas de la violencia, primero a imponer, por la autoridad, un sistema al que deben ser sometidos los individuos. Segundo, la represión interna por los condicionamientos malos de la sociedad. Y por último, por la inadaptación con el entorno agobiante, lo que conduce a recurrirse a la fuerza para sentirse seguro. Planteamos, asimismo, otros temas vinculados a ambos temas principales, como la alienación, la pasividad, la deshumanización, y otros que representan el estado rígido de la sociedad.

En cuanto a los personajes, hacemos una división idéntica con la de los de la primera pieza. Los personajes se dividen en los que se rebelan sin conseguir nada, los que representan la ley injusta y los subordinados, seguidos de un análisis detallado de cada uno.

El espacio, pese a que es diferente del primero, conduce al mismo fin. Es un espacio único. Es una calle donde ocurren los acontecimientos de la pieza. Pese a su amplitud es estrecho para los aspiradores a la voluntad libre y a realizarse. El tiempo viene concordante con los incidentes; es el invierno, estación de la rigidez y la estática. Es el mismo estado que envuelve a los personajes, muy lejos de la vitalidad y la voluntad exigentes para el cambio deseado.

Otra vez aparece el decorado reducido y de ningún signo vital. Aludimos al símbolo que abarca el signo dramático con sus formas, anteriormente citadas. Así, enfocamos la luz sobre el diálogo con sus frases expresivas, que denotan la rebeldía, otras que llaman a la fuerza institucional impuesta por la autoridad gobernante, y las que representan la absoluta subordinación.

Así, mencionamos a la acotación de mayor importancia en relevar los aspectos de rebeldía, el estado psíquico de los personajes y los momentos violentos. La iluminación que muestra la vida brillante desde fuera en contraste con la vaciedad espiritual de los decepcionados y el vestuario que simboliza a la fuerza. Esos recursos vienen a resaltar los acontecimientos y fortalecer el sentido de la obra dramática.

La última parte de nuestro trabajo contiene las conclusiones a que hemos llegado. Es una síntesis de lo que hemos venido estudiando a lo largo de la investigación.

Cerraremos la tesina con una bibliografía en la que englobamos todas las fuentes que hemos utilizado en el trabajo para sostener nuestro punto de vista.

Carlos Muñiz es un dramaturgo español de gran fama literaria dentro y fuera de España. Sus obras tocaron el corazón de un público inmenso ya que en ellas Muñiz puede expresar las necesidades, las ambiciones y los deseos del hombre ordinario.

Su pertenencia al “Grupo Realista” le profundizó más el sentimiento de ser comprometido a despertar la sociedad intentando cambiarla en busca de su España libre.

Para entender bien el teatro de Carlos Muñiz se exige acercarse más a la vida de este dramaturgo, incluso echar un vistazo a las influencias formativas que dejaron sus huellas en la cultura y la mentalidad de este autor. Pero antes, conviene acercarnos a la vida española de los años cincuenta para poder entender el teatro de Carlos Muñiz.

1.1. España en los años cincuenta

1.1.1. La vida política

1.1.1.1. La política interior

La guerra civil española afecta considerablemente al pueblo español a lo largo de tres años. Tras el fin de esa guerra en 1939, los españoles aspiran a un período de reposo para reconstruir el país agotado e intentar mejorar las condiciones decadentes de la vida.

Sin embargo, estas condiciones siguen y el sufrimiento sigue. La sangrienta represión que se da en los años cincuenta, el mantenimiento del régimen, la tutela y la censura que ejercen los poderes sobre el conjunto de la población marcan la vida política, económica y cultural. Se prohíben las publicaciones oponentes al sistema gubernante, y todas las ideas que hacen despertar la conciencia de los ciudadanos. Sólo se permiten publicarse los libros triviales que distraen al pueblo haciéndole vivir en otro mundo. Así, las ciencias positivas retroceden décadas y se subordinan a las directrices de la Iglesia. De las formas de represión son la ejercida sobre la prensa; Ramón Tamames alude a los temas que no pueden tratarse: "el régimen, la sucesión del general Franco, algunas actividades de los miembros del gobierno, las actividades separatistas, las huelgas y las demás formas de agitación política

o social..."¹. Además no se concede el carné para poder ejercer la profesión de periodista sino a la mitad de quienes lo piden. Las prensas no tienen el derecho de nombrar a los directores. Añádase la disolución de los partidos y el derecho de reunión y de asociación. También se deniega la utilización de otra lengua en la educación y la administración que el castellano. Por eso cuando se difunden las pasividades del nuevo régimen, intentan algunos oponerse al sistema solicitando cambiar las condiciones de vida de los pobres en un mundo en que sólo dominan los ricos. Pero el resultado no viene como creen, es que ellos encuentran a sí mismos en las cárceles y bajo el tormento de los franquistas. Otros se obligan a emigrarse fugándose del sistema opresivo y el resto adopta por una posición completamente pasiva.

También la represión franquista se prolonga hasta sofocar la cultura y la literatura que están siempre bajo sospecha. Pues el encarcelamiento de los artistas y el cierre de imprentas son el castigo de quien piense andar contra la corriente. Varios literatos no encuentran otra salida para criticar las maldades de la sociedad sino en el exilio. Por esta razón hasta los años cincuenta no se recupera el nivel de producción literaria anterior a la guerra, las leyes censoras no afectan sólo a la creación intelectual, sino también de forma muy directa a la industria editorial. Así, el régimen franquista es unitario y centralizador.

El nuevo sistema junto con la Iglesia forma un factor agobiante para el pueblo, por eso, no podemos terminar este punto sin referirnos al papel dominante que desempeña la Iglesia Católica de estrecha relación con el régimen.

La Iglesia de la era de Franco se conoce por su severidad y represión; de manera que al promulgar sus órdenes se espera la subordinación absoluta del pueblo sin mostrarse opiniones. En ese sentido, se confluyen las metas del régimen con las de la Iglesia. Por esa similitud se firme un concordato en el que consigue la Iglesia considerables privilegios enumerados por Emile Témeme:

La Iglesia obliga al Estado a garantizar la enseñanza de la Religión Católica como materia ordinaria y obligatoria en todos los centros docentes, sean estatales o no. Además, no hay que olvidar que la Iglesia tiene el derecho de controlar sobre los manuales escolares y que se beneficia de la exención de

¹ Ramón Tamames, *España 1931-1975, Una antología histórica*, Barcelona, Planeta, 1980, p.388

censura para sus publicaciones, que los miembros del clero tienen privilegios fiscales y están exentos del servicio militar².

Para los pobres, la identificación de la Iglesia con el poder del Estado o de los ricos hace subrayar su responsabilidad sobre la injusticia social y la represión permanente que impiden deformar la imagen de los cleros, supuestos ser ideales. Dado lo anterior se observa el tono sarcástico de ellos en las obras literarias.

1.1.1.2. La política exterior

La posición que adopta el sistema en la segunda guerra mundial afecta mucho a las relaciones entre España y los países europeos. A pesar de que España no entra realmente en la guerra, porque Franco es consciente de las debilidades que tiene España recién salida de una guerra civil y exangüe por ésa, ofrece facilidades de aprovisionamiento a los submarinos alemanes en sus costas, también permite el uso de su territorio a la aviación italiana. Hay también una intensa colaboración con el Eje en materia alimenticia y de espionaje. A causa de esa postura y además de ser un régimen dictador que no cree en la libertad de expresión sufre España un bloque económico por los vencedores de la guerra, el cierre de fronteras con vecinos y la no admisión en los organismos internacionales.

En los comienzos de los años 50, los Estados Unidos encuentra en España un aliado indispensable para dominar la zona europea, en particular tras la guerra fría y la adscripción de los países del este de Europa a la órbita comunista lo que conduce a la deterioración de las relaciones entre Oriente y Occidente. Por eso en el año 1953 se firma un acuerdo militar entre España y EEUU que autoriza al ejército americano utilizar sus bases aéreas en el territorio español a cambio de ofrecer a España diversas privilegios como recibir ayudas financieras para levantar la economía exangüe, contribuir a la entrada en el plan Marchall pese a la oposición de los países europeos, incluso, ayudar a ingresar a España en la comunidad mundial. Desde entonces, los cerrejos que causan el aislamiento de España llegan a su fin, como aclara Emile Témmé: "La ONU anula, en la práctica, la condena de 1946. La España franquista vuelve a entrar en la comunidad internacional. Lógicamente, encuentra un sitio en las instituciones internacionales,

² Emile Témmé, Albert Broder, Gerard Chastagnaret, *Historia de la España contemporánea, desde 1808 hasta nuestros días*, Barcelona- Caracas- México, Ariel, 1982, pp.312-313

empezando por la FAO"³. En el año 1951 España es admitida en la Organización Mundial de la Salud, en la Organización de Aviación Civil y, luego en el UNESCO. En 1955 España logra la aceptación oficial del ingreso en la ONU, lo que le facilita más seguir ingresando en diversas organizaciones internacionales. Y para ganar el apoyo de Europa, se promulga una serie de leyes que aparentan libertades semejantes a las existentes en la época anterior. De ahí empieza la aceptación gradual del nuevo régimen.

1.1.2. La vida económica

La economía española de los años cincuenta padece una notable deterioración que afecta a la vida cotidiana de los españoles. Tras la guerra civil los precios se incrementan por vacilarse el movimiento de importaciones y exportaciones y suben más después de la II Guerra Mundial. La actitud que adopta España en esa guerra conduce a que los aliados imponen las restricciones y el boicot que produce un bache económico irremediable. Pero algunos países como Argentina no hacen caso a la resolución de condena de la ONU promulgada en 1946 y mantienen una relación de amistad con España exportándosela los cereales imprescindibles con facilidades de pagos.

Los Estados Unidos, como hemos apuntado, encuentra en España un aliado útil en la zona, por eso hace con el Estado unas convenciones desde 1948 que acaban en ratificar un acuerdo militar en 1953 que permite al ejército americano utilizar en el territorio español sus bases aéreas por ofrecer ayudas financieras que llegan hasta 25 millón de dólares. Pese a que las ayudas obtenidas promuevan la producción industrial de entre 1950-1960 son insuficientes para levantar la economía todavía exangüe. Raymond Carr menciona:

La economía se reaprovisionó en tres fuentes: préstamos del exterior que comenzarían con los realizados por Estados Unidos en la década de 1950..., los ahorros en moneda extranjera proporcionados por el mercado turístico, y las remesas de emigrantes⁴.

A pesar de la leve mejora de las condiciones del trabajo, los salarios siguen siendo bajos, excepto algunas empresas que a partir de 1951 se

³ Emile Términe, Albert Broker, Gerard Chastagnaret, *op.cit.*, p.308

⁴ Raymond Carr, *España de la Restauración a la Democracia (1875-1980)*, Barcelona, Ariel, 1980, p.212